



Gracias a cuatro años de investigación, la doctora Alicia Acosta Juárez descubrió con base científica la curación de las úlceras causadas por la diabetes a través del uso de las frutas: pitahaya, chaya, grosella y guaya.

Por lo anterior, la experta quintanarroense recibió el “Premio al médico por el logro de una vida mejor”, otorgado por la Organización Internacional para la Capacitación e Investigación Médica (Oicim) en Lima, Perú.

La especialista explicó que con el consumo de infusiones, concentrados, ensaladas y jugos y aplicación de lavados en un período de cuatro meses, los pacientes mejoran las ulceraciones, en especial, las que se presentan en los miembros inferiores.

“Es muy importante recuperar las técnicas ancestrales para la cura de ciertas enfermedades en la población, la diabetes es un padecimiento que por ser longevo resulta muy costoso para el paciente y va mermando su calidad de vida, por ello, aplicamos esos estudios en mujeres y hombres entre 70 y 85 años, quienes venían presentando las úlceras por un largo período de tiempo”, agregó.

Acosta Juárez, explicó que esas frutas son ricas en antioxidantes, hierro y calcio, sustancias que ayudan a la regeneración de tejido en las zonas lesionadas.

Tratamiento

“Las infusiones se hacen con base a 100 gramos de cualquiera de las frutas y debe tomarse de manera sistémica, cada tres horas. Además, se trabaja con sus extractos que son suministrados en pequeñas dosis, finalmente los lavados son muy importantes, ya que el contacto directo de las propiedades tanto de la pitahaya, grosella, chaya y guaya con la herida llevan a cabo su curación”, aseguró.

La doctora recalcó que el ahorro en medicina con esta técnica es del 80%, y puede mejorarse si en cada hogar se fomenta la cultura de los huertos. “Un medicamento de última generación tiene un costo entre 500 a 800 pesos, y puede ocurrir que la persona, debido a un largo consumo, se vuelva resistente al antibiótico, por ello la ingesta de frutas, además de curar las úlceras, beneficia la salud en general”, explicó.

El este estudio se aplicará en pacientes diabéticos del municipio con el fin de mejorar su salud y economizar en gastos médicos. La investigación dio inicio en 2010 al monitorearse 25 casos de personas que habitan en zonas marginadas de Benito Juárez y Playa del Carmen.

Fuente: **Lara Alfaro / SIPSE**